

Climate Risk Index 2025

¿Quién sufre más los fenómenos
meteorológicos extremos?

Resumen



Autores:

Lina Adil, David Eckstein, Vera Künzel, Laura Schäfer

Contribuidores:

Elena Kemkes, Linus Nolte, Merle Riebandt, Lydia Weinreich

Editor: Germanwatch e.V.

Revisión: Adam Goulston

Traducción: Marcela Sariego

Layout: DRID

Fecha de publicación: 12.2.2025

Los autores agradecen a Pieter van Breevoort, Regina Below (EM-DAT), Simon Merschroth (PIK), Cornelia Auer (PIK), Barbora Sedova (PIK), Lena Klockemann (GIZ), Britta Horstmann (GIZ), Mirjam Harteisen (GIZ) sus valiosas aportaciones y comentarios durante la revisión metodológica, la preparación y la revisión de este informe. Extendemos nuestro más sincero agradecimiento a nuestros colegas de Germanwatch Jan Burck, Thea Uhlich, Lisa Schultheiß, Rixa Schwarz, Christoph Bals, Bertha Argueta, Christine Noel, Petter Lydén por sus valiosas aportaciones y apoyo durante la preparación y revisión del informe.

Los autores son responsables del contenido de esta publicación.

This project measure “Revision, preparation and publication of the Germanwatch Global Climate Risk Index” is funded by the International Climate Initiative (IKI) on behalf of the German Federal Foreign Office (FFO). Germanwatch is implementing the project measure with support from the Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (giz) GmbH through the Climate Diplomacy Action Programme (CDAP). The IKI is a funding programme by the German Federal Government established in 2008 to promote climate action and biodiversity conservation.

Supported by:



on the basis of a decision
by the German Bundestag

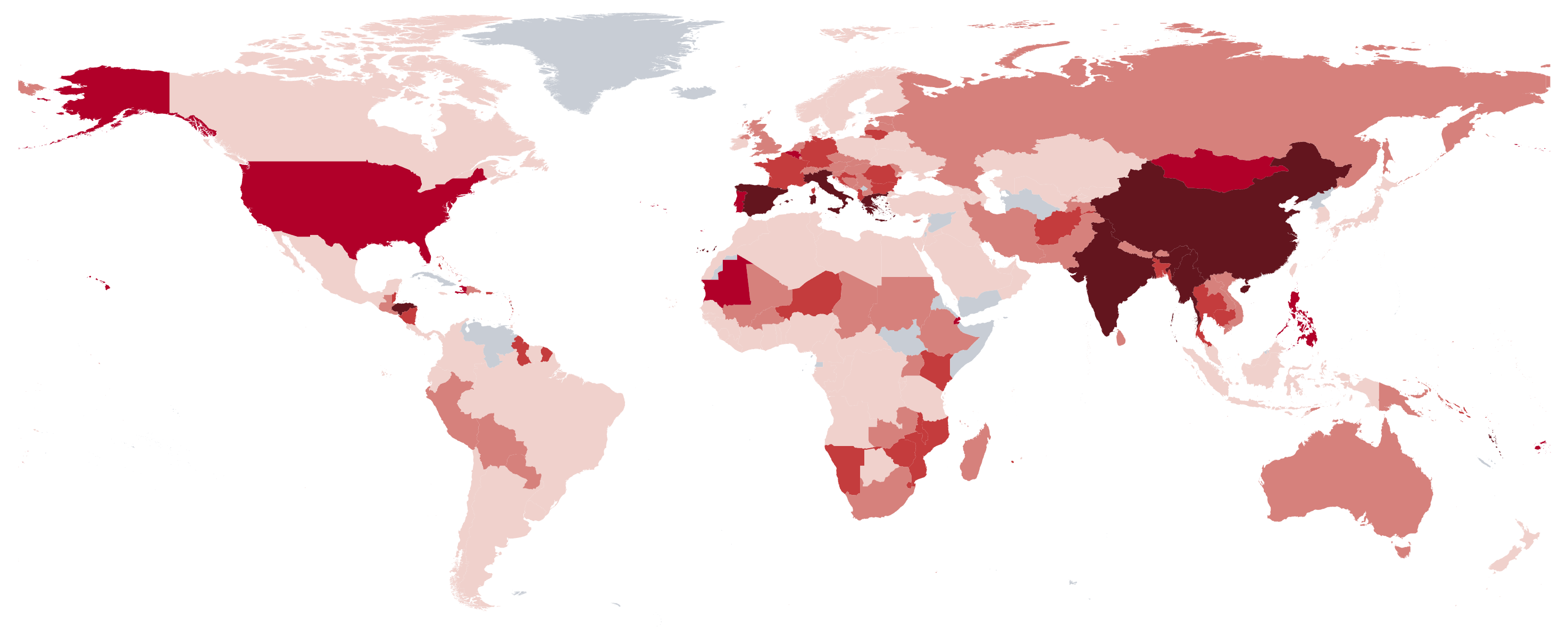
El Índice de Riesgo Climático (IRC)¹ analiza la manera en que los fenómenos meteorológicos extremos afectan a los países y, de este modo, evalúa las consecuencias de los riesgos materializados en los distintos países. El índice, con un enfoque retrospectivo, clasifica los distintos países conforme a los impactos económicos y humanos que han sufrido, incluidas las víctimas mortales y las personas que han resultado afectadas, han sufrido lesiones y han perdido su hogar. El país más afectado ocupa el primer lugar de la clasificación. El objetivo del IRC es analizar la forma en que los fenómenos meteorológicos extremos afectaron a los países durante los dos años previos a la publicación del índice² y a lo largo de los 30 años anteriores. El índice, que se nutre de la base de datos internacional sobre desastres EM-DAT, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, examina tanto los impactos absolutos como relativos con el fin de establecer una clasificación de países según seis indicadores: pérdidas económicas, víctimas mortales y personas afectadas, tanto en términos absolutos como relativos (véase el capítulo 6 para la explicación sobre la metodología).

Durante las tres décadas entre 1993 y 2022, la frecuencia e intensidad de las tormentas, inundaciones, olas de calor y sequías aumentaron, con consecuencias devastadoras en las vidas humanas y las economías. En

todo el mundo, hubo más de 765 000 víctimas fatales y se produjeron más de USD 4,2 billones en pérdidas económicas como resultado directo de estos fenómenos. Los hallazgos del IRC, en un contexto amplio, constituyen, por una parte, un llamado a la acción en materia de mitigación, adaptación y pérdidas y daños, y, por la otra, un recordatorio de los estragos que el cambio climático está causando en las comunidades y los países a escala mundial. El propósito del índice es contextualizar los debates y procesos sobre políticas climáticas internacionales y analizar los riesgos climáticos que enfrentan los países. El índice también simplifica el proceso de agregación de los impactos de los fenómenos meteorológicos extremos en las distintas regiones y períodos, y facilita la comprensión de dichos impactos. Por otro lado, centra la atención en los países que se ven más gravemente afectados. Estos países ocupan los primeros lugares de la clasificación y deberían considerar los resultados del IRC como una advertencia respecto al riesgo que tienen de sufrir ya sea fenómenos frecuentes o fenómenos poco frecuentes, pero extremos y extraordinarios. Si no se produce un cambio significativo en cuanto al nivel de ambición en materia de mitigación y el apoyo financiero, las pérdidas humanas y los costos económicos como consecuencia de los impactos climáticos continuarán aumentando.

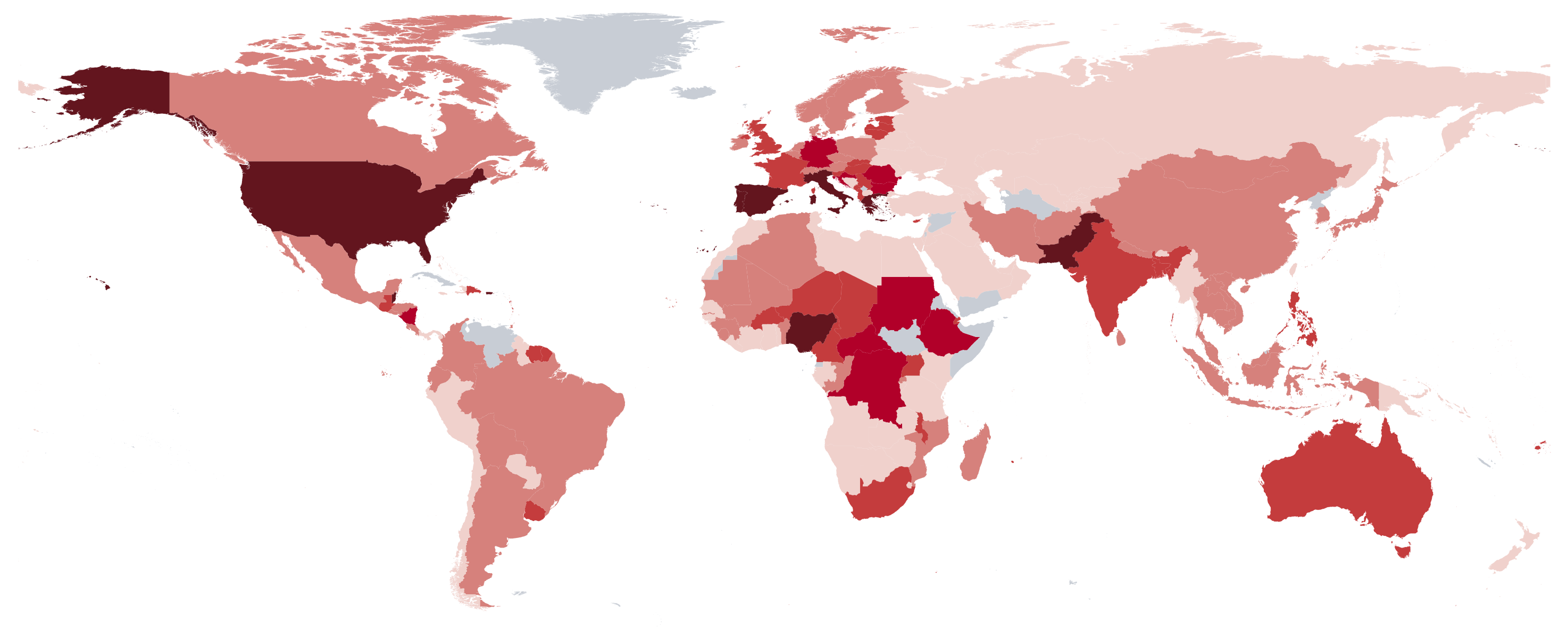
1 El Climate Risk Index completo está disponible en: <https://www.germanwatch.org/en/93013>
2 Debido a la revisión metodológica, esta edición del IRC se publicó en febrero de 2025.

Mapa mundial del Climate Risk Index
1993-2022



- >100
- 51-100
- 21-50
- 11-20
- 1-10
- Sin datos

Mapa mundial del Climate Risk Index
2022



- >100
- 51-100
- 21-50
- 11-20
- 1-10
- Sin datos

Mensajes principales

- I. La clasificación del IRC indica que, entre 1993 y 2022, Dominica, China y Honduras fueron los países más afectados por los impactos de los fenómenos meteorológicos extremos.
- II. Según la clasificación, en 2022 los países más afectados por los fenómenos meteorológicos extremos fueron Pakistán, Belice e Italia.
- III. Entre 1993 y 2022, más de 765 000 personas perdieron la vida en el mundo y se produjeron casi USD 4,2 billones (ajustado según la inflación) en pérdidas como resultado directo de más de 9400 fenómenos meteorológicos extremos.
- IV. Las inundaciones, tormentas, olas de calor y sequías fueron las consecuencias más destacadas, desde una perspectiva tanto a corto como a largo plazo. Entre 1993 y 2022, las tormentas (35 %), olas de calor (30 %) y inundaciones (27 %) causaron la mayor cantidad de víctimas fatales. Las inundaciones fueron la causa de la mitad de los casos de personas afectadas. Las tormentas fueron las que provocaron, con diferencia, las pérdidas económicas más considerables (56 % o USD 2,33 billones, ajustado según la inflación), seguidas por las inundaciones (32 % o USD 1,33 billones).
- V. Los países más afectados, según el índice a largo plazo, correspondiente al período entre 1993 y 2022, pueden dividirse en dos grupos: (1) los países más afectados debido a fenómenos extremos excepcionales (p. ej., Dominica, Honduras, Myanmar y Vanuatu) y (2) los países afectados por fenómenos extremos recurrentes (p. ej., China, India y Filipinas). La ciencia climática demuestra claramente que el cambio climático aumenta el riesgo para ambas categorías de países y contribuye a transformar los fenómenos extremos poco comunes en amenazas continuas, lo cual da lugar a una «nueva normalidad».
- VI. El índice demuestra que todos los países del mundo se ven afectados. Entre los diez países más afectados en 2022, siete corresponden al grupo de países de ingreso alto³. Esto indica claramente que, si bien las capacidades de respuesta de los países de ingreso alto exceden considerablemente a las de los países de ingreso bajo, los países de ingreso alto también deben fortalecer su gestión del riesgo climático. A largo plazo, la clasificación demuestra que los impactos de los fenómenos meteorológicos extremos afectan especialmente a los países del Sur. El grupo de países de ingreso mediano bajo es el más numeroso entre los diez países más afectados. Este grupo abarca cinco países, entre los cuales se incluyen tres naciones catalogadas como pequeños Estados insulares en desarrollo/países menos adelantados, en los que las capacidades de respuesta son considerablemente más bajas.
- VII. La clasificación del IRC se basa en los mejores conjuntos de datos históricos disponibles públicamente sobre los impactos de los fenómenos meteorológicos extremos. Debido a los problemas que existen con relación a la calidad, cobertura y lagunas de datos, en los países del Sur los fenómenos meteorológicos extremos y sus impactos suelen ser superiores a los reportados. En consecuencia, es posible que la clasificación refleje de manera menos precisa estos impactos y, por lo tanto, la manera en que los países del Sur se ven afectados.
- VIII. El cambio climático de origen humano conlleva a fenómenos extremos más frecuentes e intensos, y a impactos climáticos más considerables. Según la ciencia climática más reciente y la ciencia de la atribución, considerablemente mejorada, la afirmación respecto a que el cambio climático influye en los fenómenos meteorológicos extremos cuenta con «el mismo nivel de confianza científica que la afirmación respecto a que la influencia humana ha aumentado la temperatura del clima»⁴.
- IX. La COP29 no logró el nivel de ambición esperado con relación al Nuevo Objetivo Colectivo Cuantificado (NCQG, por sus siglas en inglés) sobre financiamiento climático. Teniendo en cuenta las necesidades identificadas, así como la gran urgencia de los desafíos climáticos que enfrentan los países en desarrollo, los USD 300 mil millones anuales para 2035 solo pueden considerarse como una respuesta mínima indispensable frente a la creciente crisis climática. El NCQG tampoco incluyó medidas dirigidas a abordar las pérdidas y daños, falta que debe corregirse a la mayor brevedad posible. La situación es aún más preocupante dados los amplios desfases en materia de financiamiento para la adaptación frente a las necesidades y los compromisos (a pesar de los avances que se lograron). Para que los países más vulnerables puedan enfrentar los impactos climáticos, es necesario que se produzca un aumento considerable del apoyo por parte de los países con altos niveles de emisión y otras entidades contaminadoras.
- X. El IRC demuestra que la falta de ambición y acción en materia de mitigación se traduce en un elevado nivel de impacto, incluso en los países de ingreso alto. Es en interés de los países de ingreso alto y con altos niveles de emisión aumentar las medidas en materia de mitigación, con objetivos climáticos más ambiciosos y la puesta en práctica de dichas medidas, junto con nuevas contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC, por sus siglas en inglés), para mantener el calentamiento global bajo 1,5°C (o lo más cerca posible de este objetivo) y asegurarse de que los impactos permanezcan a una escala manejable.

³ Para una definición de la clasificación de los países por nivel de ingreso, véase Banco Mundial 2024.

⁴ Otto, F. 2023: «Attribution of Extreme Events to Climate Change». Annu. Rev. Environ. Resour. 2023. 48:813–28 <https://doi.org/10.1146/annurev-environ-112621-083538>

Los países más afectados entre 1993 y 2022

Entre 1993 y 2022, **Dominica, China y Honduras** fueron los países más afectados por los fenómenos meteorológicos extremos. Entre los demás países gravemente afectados, se incluyen Myanmar, Italia e India.

- Dominica: con propensión a huracanes frecuentes, incluido el Huracán María en 2017, que causó daños equivalentes hasta el 270 % de su PIB, el país enfrenta tormentas en promedio cada dos años.
- China: este país ha soportado más de 600 fenómenos extremos, entre ellos, inundaciones, tifones, olas de calor y sequía, que han causado USD 706 mil millones en pérdidas y 42 000 víctimas mortales. Algunos de los principales episodios incluyen las inundaciones y los tifones de 1998 y 2016, así como el Tifón Fred (1994).
- Honduras: vulnerable a huracanes, inundaciones y sequías, Honduras resultó devastado por el Huracán Mitch (Categoría 5) en 1998, que destruyó el 70 % de los cultivos y la infraestructura y provocó 14 000 muertes y USD 7 mil millones en daños.
- Myanmar: propenso a ciclones, inundaciones y sequías, Myanmar resultó asolado por el Ciclón Nargis en 2008, que provocó 140 000 muertes y USD 5,7 mil millones en daños.
- Italia: el país sufrió olas de calor extremas, especialmente en 2003 y 2022, junto con sequías, incendios forestales e inundaciones. Estos eventos causaron considerables pérdidas humanas y económicas.
- India: afectada por inundaciones, olas de calor y ciclones, India experimentó inundaciones devastadoras en 1993, 1998 y 2013, junto con graves olas de calor en 2002, 2003 y 2015. El país enfrentó más de 400 fenómenos extremos que ocasionaron USD 180 mil millones en pérdidas.
- Grecia: el país experimentó olas de calor, inundaciones e incendios forestales, incluida la ola de calor europea de 2022. Los incendios forestales de 1998, 2007 y 2022 provocaron graves daños agrícolas.
- España: las olas de calor de 2003 y 2022 se cobraron un alto número de víctimas mortales y causaron extensos daños como consecuencia de las sequías y los incendios forestales. La sequía de 1999 y las inundaciones de 2019 también causaron grandes destrozos.
- Vanuatu: el Ciclón Pam de 2015 causó USD 580 millones en daños —con consecuencias para más de las dos terceras partes de la población y la destrucción de cultivos alimentarios—, una cifra que representó el 60 % del PIB del país.
- Filipinas: el país se ve afectado regularmente por tifones, entre los cuales el más destructivo fue el Tifón Haiyan en 2013, que causó USD 13 mil millones en daños y 7000 víctimas mortales. Filipinas soportó 372 fenómenos extremos, con el resultado de USD 34 mil millones en pérdidas.

Los países más afectados en 2022

En 2022, los países más afectados fueron Pakistán, Belice e Italia, seguidos por Estados Unidos, España y Grecia.

- Pakistán: entre junio y septiembre de 2022, una estación de fuertes monzones causó catastróficas inundaciones, desprendimientos de tierras y tormentas, que afectaron a más de 33 millones de personas, con más de 1700 víctimas fatales y casi USD 15 mil millones en daños. Meses antes, una ola de calor se había cobrado más de 90 vidas.
- Belice: el 2 de noviembre de 2022, el Huracán Lisa (Categoría 1) causó extensas inundaciones en gran parte de Belice, lo cual produjo daños en cerca de 5000 viviendas, afectó a más de 172 000 personas y provocó pérdidas económicas estimadas en más de USD 104 millones.
- Italia: en 2022, el calor extremo provocó incendios forestales y una grave sequía en el Valle del Po, con un resultado de más de 18 000 muertes. Las temperaturas en Roma alcanzaron 40,8°C y en cinco regiones del norte del país se declaró un estado de emergencia.
- Grecia: durante el verano de 2022, un calor extremo que alcanzó los 42,1°C causó más de 3000 víctimas mortales e incendios forestales que afectaron a 55 000 personas.
- España: entre mediados de junio y mediados de julio de 2022, un calor extremo e incendios forestales causaron temperaturas de hasta 43,2°C, que provocaron más de 11 000 muertes y afectaron a 3500 personas.
- Puerto Rico: en septiembre de 2022, el Huracán Fiona (Categoría 4) causó la peor inundación desde el Huracán María en 2017 y, como consecuencia, un millón de personas quedó sin agua potable, 25 personas perdieron la vida y se produjeron daños estimados en USD 2,6 mil millones.
- Estados Unidos: en septiembre de 2022, el Huracán Ian (Categoría 5), que golpeó Florida y las Carolinas, se cobró casi 150 vidas y causó daños generalizados. Posteriormente, el Huracán Nicole (Categoría 1) causó daños adicionales. Una sequía y un calor extremo en todo el país provocaron 136 víctimas mortales y USD 23 mil millones en daños. La tormenta invernal Elliot acabó con la vida de casi cien personas y seis tornados causaron USD 11 mil millones en daños.
- Nigeria: intensas inundaciones entre julio y octubre de 2022 afectaron a más de 3,2 millones de personas, causaron más de 600 víctimas mortales y produjeron USD 4,2 mil millones en daños. Una grave sequía también exacerbó la inseguridad hídrica, lo cual afectó a casi 20 millones de personas.
- Portugal: entre mayo y septiembre de 2022, un calor extremo alcanzó hasta 47°C y, como consecuencia, murieron más de 2000 personas. Los incendios forestales de julio causaron tres muertes y 187 personas lesionadas, y la sequía continuó hasta el año siguiente.
- Bulgaria: el calor extremo de 2022, con temperaturas que alcanzaron los 39°C, produjo más de 1200 muertes y un gran número de personas sufrió problemas de salud relacionados con el calor, como insolación y deshidratación.